



OBISPADO DE NUEVO LAREDO

30 de abril de 2013.

A TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS DE LA DIÓCESIS DE NUEVO LAREDO: ¡PAX!

“Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque de los que son como ellos es el reino de los cielos” (Mt. 19, 14).

Muy queridos niños y niñas, al celebrarse hoy el día del niño, les escribo para enviarles un saludo cariñoso y una felicitación, en nombre de la Iglesia de Nuevo Laredo. Cuando yo era niño y cuando sus abuelos eran niños no existía esta celebración del día del niño. Qué bueno que ahora exista y que se les festeje en sus escuelas, en las parroquias y en todos los espacios públicos. Ustedes son un modelo para nosotros los adultos, modelo porque nos ayudan a recordar cuáles son las cosas más importantes de la vida como sonreír, jugar y convivir en familia y con los amigos. Son también modelo para nosotros los adultos, porque, de la misma manera que ustedes confían en sus papás, también nosotros los adultos hemos de confiar en nuestro Padre Dios.

Qué bueno que haya una celebración del día del niño, y que esta fiesta nos recuerde a los niños pobres de nuestra comunidad, a los niños que trabajan para vivir, a los niños maltratados, a los niños enfermos. Esta ocasión nos sirve también para recordar a esos niños y pensar en la urgencia de hacer algo más en su favor. Todos podemos colaborar para que haya más y más niños sonriendo en nuestra comunidad, gozando de las muestras de amor que todos necesitamos, pero sobre todo los niños. Yo sé que ustedes niños y niñas siempre estarán dispuestos a hacer algo a favor de sus hermanitos necesitados.

Su pequeño corazón desde hoy puede y debe estar abierto al amor de nuestro Señor Jesucristo. Acérquense a Él, pues Él es su hermano y su mejor amigo. Es Hijo de Dios y es nuestro Salvador, tu Salvador. En la historia de la Iglesia hay muchos niños y niñas que a temprana edad han alcanzado la santidad como san Tarsicio, santo Domingo Savio, santa María Goretti, sin olvidar a nuestros beatos niños mártires de Tlaxcala, Antonio, Juan y Cristobalito. La santidad la pueden buscar diariamente en el cumplimiento de sus deberes, pero ante todo en el amor a Dios y el amor al prójimo según el modelo de Jesús.

La Mamá de Jesús, la Virgen María, también es Mamá de cada uno de ustedes, de cada uno de nosotros y ella está dispuesta a llevarte de la mano hasta su Hijo, y pedir siempre por nuestras necesidades.

Salúdenme, por favor, a sus Papás, hermanos, abuelitos y tíos. Dios les bendiga a todos.



+ Gustavo Rodríguez Vega

+Gustavo Rodríguez Vega
Obispo de Nuevo Laredo